

Del libro *Cuando es sombra la tarde*, 1999. (Incluido en el libro *No soy Natalia*. Torremozas, Madrid, 2018).

Mi primer poema

A mi padre, 1957.

¿Por qué fundiste, Señor, alma en mi cuerpo?
Pudiste ahorrar de tu pasión dolores,
si en vez de alma, me hubieses dado forma
de otro ser inconsciente.

En mí, siempre doliente tus llantos y clamores,
en mí, siempre tus ojos penosos y severos,
siempre unida tu pena a mi pecado.

¿Por qué, Señor, por qué me diste alma?
¿Por qué no me dejaste en barro convertida?

Hubiera sido hermoso ser senda o ser camino,
tener forma de árbol o ser rosa,
no ser de tu dolor el centro, mi destino.

Del libro *Muchacha sin nombre y otros poemas*, 1980. (Incluido en el libro *No soy Natalia*. Torremozas, Madrid, 2018).